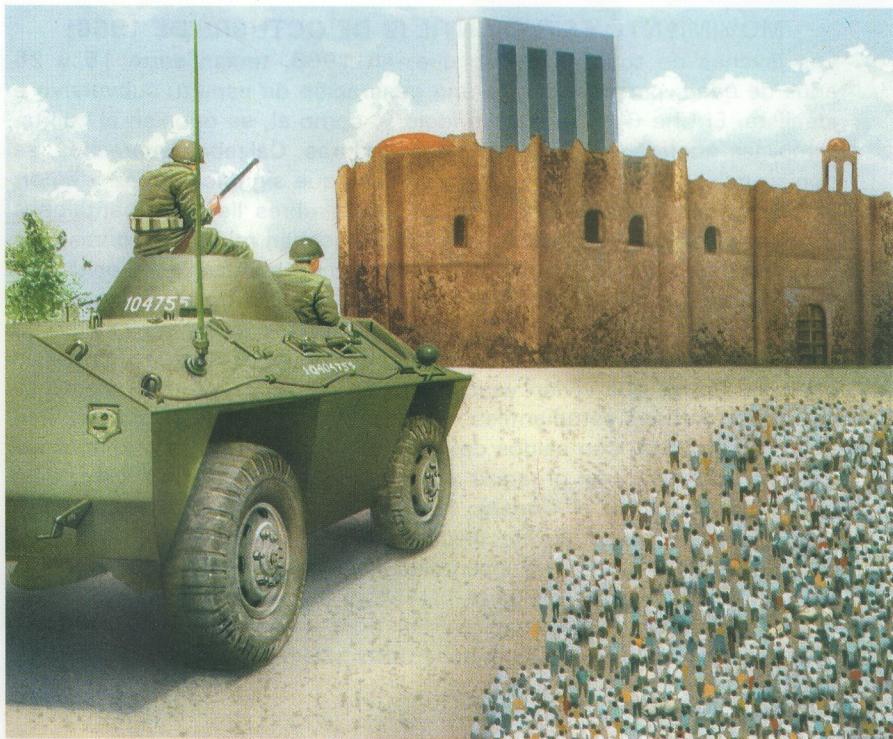




INICIA EL MOVIMIENTO



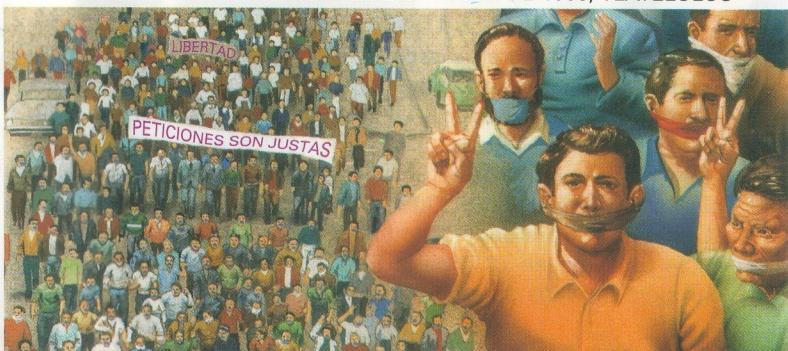
EL 2 DE OCTUBRE DE 1968, TLATELOLCO



DESPUES DE LOS ACONTECIMIENTOS



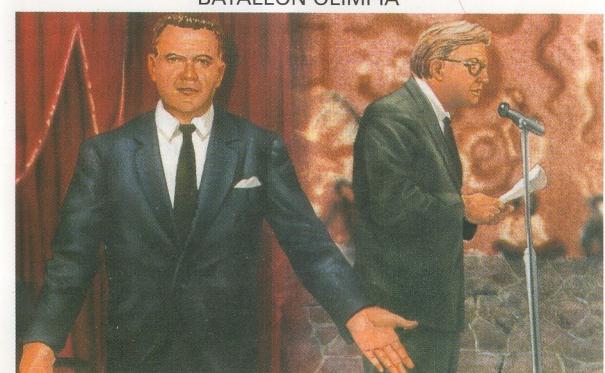
BATALLÓN OLÍMPIA



MANIFESTACIÓN DEL SILENCIO



NOCHE DE TLATELOLCO



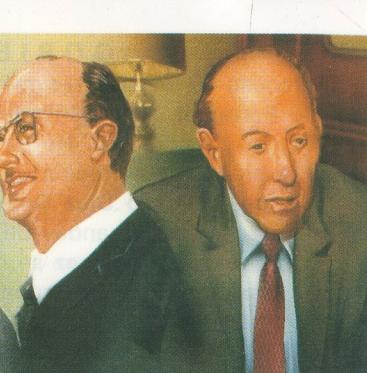
EL RECTOR JAVIER BARROS SIERRA

HEBERTO CASTILLO



EL GENERAL BARRAGÁN

DÍAZ ORDAZ



LUIS ECHEVERRÍA



CORONA DEL ROSAL



TOMA DE CIUDAD UNIVERSITARIA

DESPUÉS DE LOS ACONTECIMIENTOS

Los padres de los estudiantes desaparecidos buscaron a sus hijos desesperadamente, algunos nunca volvieron a verlos, otros hallaron sus cuerpos en las delegaciones y, unos más los encontraron heridos en la Cruz Roja. También desaparecieron niños y adultos ajenos al movimiento, pero que estaban en Tlatelolco al desatarse la violencia. Los soldados permanecieron en la Plaza de las Tres Culturas con sus tanques. El suelo estaba tapizado de volantes, pancartas, zapatos, pedazos de vidrio, jirones de ropa y manchas de sangre. No había agua ni gas en la zona; los residentes de la Unidad Tlatelolco abandonaron sus viviendas. Muchas personas protestaron por lo ocurrido, como los médicos del Hospital General, que declararon un paro de 72 horas; estudiantes de varios países, que se manifestaron frente a las embajadas de México, y el escritor Octavio Paz, que renunció a su cargo de embajador de México en París.

NOCHE DE TLATELOLCO

El 2 de octubre se celebró un mitin estudiantil, en la Plaza de las Tres Culturas, y asistieron a él cerca de diez mil personas. Poco después de las 16 horas, en el momento en que un helicóptero del ejército sobrevolaba la zona, aparecieron en el cielo tres bengalas, que fue la señal para iniciar el tiroteo, que se prolongó hasta la noche. Al tratar de huir, los manifestantes fueron acribillados o detenidos. Los policías y soldados catearon los departamentos de los edificios, para aprehender a los estudiantes que se ocultaron en ellos.

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL (2 DE OCTUBRE DE 1968)

Los jóvenes de todo el mundo que, en 1968, tenían entre 15 y 25 años de edad, pertenecieron a una generación de espíritu subversivo e idealista. El Che Guevara era su ídolo y, como él, se oponían al capitalismo, las guerras, el racismo y las dictaduras. Calzaban guaraches, se ponían pulseras y collares con un símbolo que significaba paz y amor, y escuchaban a los Rolling Stones. Los hombres llevaban pantalones de mezclilla y cabellos largos; las mujeres usaban minifaldas o vestidos largos y floreados, y tocaban sus cabezas con bandas de colores. Fue la época de los hippies, que invitaban a la gente a hacer el amor y no la guerra. Soñaban con crear un mundo en el que todos convivieran en paz y con derechos iguales, sin distinción de sexo ni raza. Formaban comunas en las que vivían varios jóvenes juntos. En muchos países se celebraron mitines estudiantiles, y buena parte de ellos fueron reprimidos por la policía, con saldo de muertos y heridos. El movimiento estudiantil mexicano se organizó con brigadas y asambleas generales, por cada escuela, y el Consejo Nacional de Huelga (CNH). Los estudiantes repartían volantes, recolectaban dinero y levantaban barricadas con camiones y trolebuses incendiados, para enfrentar a los granaderos. Participaron en la huelga la UNAM, el IPN, la Escuela Nacional de Agricultura, la Escuela Normal de Maestros, varias escuelas privadas y, poco a poco, fueron incorporándose otras universidades del país.

LA MANIFESTACIÓN DEL SILENCIO

El 13 de septiembre se realizó la gran Manifestación del Silencio, con la participación de cerca de 300 mil personas. Salieron de Chapultepec y, en absoluto orden y silencio, caminaron hasta el Zócalo. Llevaban mantas y carteles que decían cosas como éstas: "El pueblo nos sostiene, por el pueblo es que luchamos", "Líder honesto igual a preso político", "Libertad a la verdad, diálogo", etc. A las 21.05 horas dio inicio un mitin en el Zócalo. El CNH aseguró que no pensaban boicotear los Juegos Olímpicos, próximos a celebrarse.

GOBIERNO DE MÉXICO

Después de los acontecimientos del 2 de octubre, el general Marcelino García Barragán, Secretario de la Defensa Nacional declaró: "El comandante responsable soy yo. No se decretará el estado de sitio, pero si aparecen más brotes de agitación actuaremos en la misma forma". El Presidente de México, Gustavo Díaz Ordaz declaró: "La patria es primero", y se negó a satisfacer las demandas de los estudiantes. El Secretario de Gobernación, Luis Echeverría Álvarez se reunió varias veces con el regente de la Ciudad de México, Alfonso Corona del Rosal, para debatir sobre la mejor manera de detener el movimiento, y decidieron llamar a las fuerzas del ejército.

INICIA EL MOVIMIENTO

El primer acto violento se llevó a cabo el 22 de julio, por un pleito callejero entre pandillas de barrio y de estudiantes de las vocacionales 2 y 5 del Instituto Politécnico Nacional contra alumnos de la preparatoria Isaac Ochoterena. La policía lo sofocó y hubo varios heridos. El 27 de agosto, durante una manifestación, las autoridades de la Catedral Metropolitana les permitieron tocar las campanas a unos estudiantes de la UNAM. Los estudiantes del IPN utilizaban los camiones de su escuela para asistir a los mitines.

TOMA DEL ZÓCALO

A la una de la mañana del 28 de agosto, fuerzas del ejército y la policía entraron a la Plaza de la Constitución para desalojar a los tres mil estudiantes instalados allí y desmantelar sus barricadas. Los estudiantes trataron de impedirles el paso, bloqueando con camiones las calles cercanas. Se defendían insultando a los policías y soldados, y arrojándoles botellas y naranjas. A las 15 horas el zócalo fue totalmente evacuado pero, en la noche, hubo otros enfrentamientos

BATALLÓN OLÍMPIA

Este batallón se formó para velar por el orden público, durante la celebración de los XIX Juegos Olímpicos. Todos sus miembros eran militares pero, en la noche de Tlatelolco, vestían de civil y llevaban un guante blanco en la mano derecha. Fueron los que abrieron el fuego y su misión era detener a los líderes del movimiento. Algunos se ocultaron en los departamentos de los edificios de la zona, como el Chihuahua, el Tamaulipas y el San Luis Potosí.

TOMA DE CIUDAD UNIVERSITARIA

El 18 de septiembre el ejército ocupó CU, para desalojar a los estudiantes huelguistas. Los soldados permanecieron en la universidad hasta el 30 de septiembre. El gobierno creyó que con esta acción acabaría con el movimiento, pero los estudiantes continuaron la lucha. Su pliego petitorio constaba de seis puntos, los más importantes eran: libertad a presos políticos y respeto irrestricto a la autonomía de la UNAM.

BARROS SIERRA Y HEBERTO CASTILLO

Después de los primeros atentados contra los estudiantes, el rector de la UNAM, Javier Barros Sierra, puso la bandera a media asta en CU y encabezó una marcha de protesta el 1º de agosto. El 23 presentó su renuncia, pero la Universidad no la aceptó. El Ing. Heberto Castillo, profesor de la Facultad de Ingeniería, participó activamente en el movimiento y fue uno de sus líderes intelectuales. En septiembre se ocultó y fue aprehendido en mayo de 1969.